

En nuestra querida FAUna universitaria, creemos que el Gato era uno de nuestros más queridos ejemplares. Nos va a hacer falta encontrarse con él en sus interminables caminatas en diagonal por la explanada, alertado por un *walkie talkie* y, más recientemente por un celular. Un gato todo terreno, que con su mirada verdeazul aquietaba los ánimos nerviosos y resolvía problemas de la más variada domesticidad. El mismo era un gato doméstico a toda prueba. Querido por todos. Nadie como él cuidó mejor de nuestra Facultad y siempre terminaba por imponer su mansedumbre de hombre bueno. Se ha ido nuestro gato regalón.

No te olvidaremos, Edgardo, gato querido

Los miembros del Instituto de Historia y Patrimonio